

1 -ombardi

1845

Y. S.

1845

I LOMBARDI

ALLA PRIMA GIOCIATA

DRAMA LIRICO

DI TEMISTOCLE SOLERA

POSTO IN MÚSICA

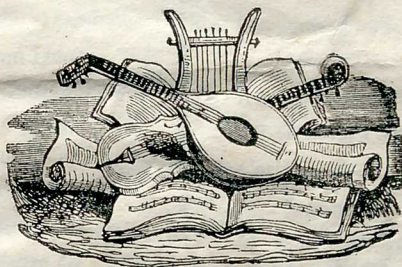
DAL SIG. MAESTRO GIUSEPPE VÉRDI.

DA RAPRESENTARSI

nel teatro dell' eccellentissima

CITTA DI BARCELONA

L' ANNO 1845.



Barcelona.



PER AGOSTINO GASPAR É ROCA.
(frente lonja.)

MAESTRO AL CEMBALO:

Signor Matteo Ferrer.

Direttore dell'
Orchestra:

Sig. Michele Rachelle.

Altro primo violino, in sostitu-
zione del suddetto, e primo
dei Balli:

Sig. Antonio Passarell.

Primo violino e capo dei
secondi:

Sig. Gioachino Rosés.

Altro primo violino de' secondi
in sostituzione del sopraddetto:

Sig. Giovanni Vilanova.

Violoncello al cembalo:

Sig. Giovanni Lines.

Primi contrabbassi:

Sig. Francesco Sala.

Sig. Agostino Pañó.

Primo viola:

Sig. Raimondo Vilanova,

*Aditto facoltativo del reale Con-
servatorio di Maria Cristina,
membro della società del fo-
mento dell' illustrazione, e di-
rettore di musica dell' Instituto
Barcellonaese.*

Primi fagotti:

Sig. Paolo Benet.

Sig. Bartolommeo Canalies.

Primo oboe:

Sig. Carlo Grassi.

Primo flauto:

Sig. Gaetano Llagostera.

Primo clarinetto:

Sig. Giacomo Brutau.

Primo corno:

Sig. Giuseppe Aguiló.

Prime trombe:

Sig. Martino Weiser.

Sig. Andrea Maseras.

Primo trombone:

Sig. Gioachino Pauli.

Timpani:

Sig. Ranieri Raimondo.

Professore di arpa:

Sig. Carlo Grassi.

Suggeritori:

1. Sig. Innocenzo Gandolfo.

2. Sig. Carlo Fossa.

Pittore e direttore dal machi-
nismo:

Sig. Giuseppe Planella.

Capo-sarto:

Sig. Francesco Casasampera.
il bello.

PERSONAGGI. ATTORI.

- ARVINO, figlio di folco. . *Sig. Fernando Martorell.*
PAGANO, signore di Ró. . *Sig. Antonio Superchi.*
VICLINDA, moglie d' Ar-
vino. *Sig.ra Marietta Zambelli.*
GISELDA, sua figlia. . . . *Sig.ra Carlota Cattinari.*
PIRRO, scudiero d' Arvino. *Sig. Antonio Morelli.*
PRIORE della città di Mi-
lano. *Sig. Giuseppe Llimona.*
ACCIANO, tiranno d' An-
tiochia. *Sig. Pons.*
ORONTE, suo figlio. *Batta. Milesi.*
SOFIA, moglie del tiranno
d' Antiochia, fatta cela-
tamente cristiana. *Sig.ra Bautista Eossa.*
UN ERMITA. *Sigr. Superchi.*

**Claustri — Priori — Populo — Sgherri — Armigerri
nel palazzo di Folco.**

L' azione é in Milano.

LOS LOMBARDOS

EN LA PRIMERA CRUZADA

ARGUMENTO.

Era *Viclinda* una gentil dencella Milanesa, por cuya posesion suspiraban *Arvino* y *Pagano*, hijos del noble *Folco*; mas como su corozon no podia dedicarse sino á una sola pasion, prefirió á *Arvino* y se casó con él. *Pagano* al verse despreciado juró vengarse y un dia en que iban al templo los afortunados esposos hiere de improviso á su hermano y huye. Hacía ya muchos años que se hallaba proscripto; *Arvino* habia tenido una hija llamada *Giselda*, y *Pagano* arrepentido, al parecer, habia vuelto y pedia perdon en el templo á su hermano *Arvino*.

(*En este momento principia la accion del drama.*)

Acto 1.º

LA VENGANZA.

Los ciudadanos de Milan reunidos en el pórtico de la iglesia de S. Ambrosio preguntan á unos la causa de aquella ceremonia y otros les cuentan la historia ya referida. Los dos hermanos salen de la capilla y *Arvino* perdona á *Pagano*, quien con *Pirro* escudero de aquel se citan para hallar aquella noche algunos ejecutores de su venganza no satisfecha todavía.

El prior de la ciudad anuncia á Arvino que todos los que inflamados de un cristiano entusiasmo á la voz de Pedro el hermitaño han determinado partir á Palestina, le han elegido por unanimidad Gefe de la cruzada Lombarda. Arvino acepta tan difícil cargo pide á Pagano olvido de todo lo pasado, y que caiga el deshonor y la infamia sobre el que quebrantare la fraternal alianza.

Despues del coro interior de los monges, Pagano, Pirro, y varios hombres armados resuelven para cumplir la venganza del primero pegar fuego al palacio de su padre Folco donde vive tambien Arvino.

En la galeria de dicho palacio, iluminada tan solo por una lámpara. Vielinda comunica sus temores á su hija Giselda por el peligro que teme amenazar á su esposo, y hacen voto de (si Dios cubre á Arvino con su piadoso manto,) ir á visitar con el pié desnudo el Santo Sepulcro de Jerusalem. Arvino las dice se retiren, porque ha sentido pasos aunque quizás sean solo producto de su agitada mente.

Pirro conduce á Pagano hasta la estancia de Arvino, cuando el incendio principia á manifestarse en lo interior del palacio. Pagano entra, saliendo á poco con el puñal ensangrentado y conduciendo de la mano á Vielinda, cuando se presenta Arvino. Aquel retrocede horrorizado preguntando de quien es entences la sangre que baña su puñal: Arvino le dice que acaba de asesinar á su padre, y cuando al grito general de parricida quiere atra-

vesarse el corazon con su espada , es detenido y su-
geto por los guardias.

ACTO 2º

EL HOMBRE DE LA CAVERNA.

La escena pasa en Antioquia, y en un salon del palacio de Acciano, quien sentado en el trono recibe á los embajadores Persas, Medos y Caldeos, reunidos para oponer un dique al impetuoso torrente con que les amenaza la Europa. Juran levantarse como un solo hombre para defender sus vidas y sus hogares.

Oronte hijo de Acciano pregunta à su madre *Sofia* por la adorada de su corazon: esta le responde que aunque suspira y llora, le ama; pero que para hacerla su esposa debe postrarse primero ante el Dios de sus padres. *Oronte* le suplica le lleve al lado suyo para calmar con su vista la agitacion de su alma.

En la falda de un monte cercano à Antioquia hay una caverna en donde reside un Santo Varon, reverenciado por todos los habitantes del contorno. El hermitaño se queja de que todavia se hallan en silencio aquellos, paises, de que aun no se une el grito de guerra al ruido del Torrente y de que sus ojos, bañados por el llanto, no verán sobre la cumbre las insignias de los cruzados. Se lamenta de que no podrá espiar su crimen derrotando las falanges musulmanas, perdiendo asi su salvacion eterna.

Pirro con traje musulman, y sin conocer al

hermitaño viene a implorar palabras de perdón por haber renegado de su fé. Dice que él puede hacer un gran servicio á los cruzados, pues las puertas de Antioquía se hallan á su cargo. Se oyen á lo lejos sonidos guerreros y el hermitaño entusiasmado, dice á Pirro ofrezca entregar la ciudad para lavar su pecado. Entra en la caverna y sale con yelmo y espada. Arvino que busca al hombre de la caverna, le dice que un brazo musulman le ha arrebatado su hija, y aunque intentó seguirla, desapareció sin saber su paradero. El hermitaño le pregunta si sus soldados son muchos y valientes: Arvino le contesta que toda la Europa se halla allí al mando de Gofredo; y el hermitaño les jura que aquella noche se hallarán dentro de la ciudad.

En el interior del Harem de Acciano se halla Giselda acompañada de varias esclavas que procuran alegrarla en vano. La noble joven pide á su madre la proteja desde el cielo, cuando Sofía la anuncia que un traidor ha vendido la ciudad, y su esposo y su hijo han sucumbido. Arvino el hermitaño y los Lombardos entran en el Harem. Aquel reconoce á su hija pero al abrazarle, esta delirante juzgando las manos de su padre bañadas en sangre, dice que la causa por la cual pelean es injusta, que Dios no lo quiere. Arvino llamándola impía y sacrilega quiere á todo trance hacerla callar, y aun hecha mano del puñal para herirla; pero es detenido por el hermitaño, quien le persuade, que el dolor la hace prorumpir en tales palabras.

LA CONVERSION.

La escena es en el valle de Josafat viéndose à lójos Jerusalem. Los Cruzados, Peregrinos, y muges en procesion con la cabeza descubierta y recordando en sus súblices cànticos los santos lugares.

Giselda despues que aquellos se han retirado, como si la faltase la respiracion en la tienda de su padre viene à gozar del aire libre, quando aparece *Oronte* vestido como los cruzados. Sorprendida Giselda de su presencia le pregunta como es que le abraza todavia; *Oronte* la responde que recobrado de su herida no habia perdido la esperanza de abrazarla, y mudando el vestido no anhelaba mas que verla, despues de haber perdido parientes, patria, y quanto le quedaba en la tierra. Giselda jura seguir su suerte, quando suena la voz de alarma en el campo Lombardo.

Tienda de Arvino. Los Lombardos notician à su gefe que han visto discurrir por el campo cruzado à su hermano Pagano. Se preguntan el motivo que le conducirà à los santos lugares, y Arvino jura enmendar el error del cielo que no castiga al asesino de su padre.

Caverna. Giselda sostiene à *Oronte* herido, mortalmente. El hermitaño dice que aun puede volverle à la vida purificándole en las aguas santas del Jordan. *Oronte* pierde poco à poco el conocimiento y el hermitaño le exhorta à poner su pensamiento en Dios.

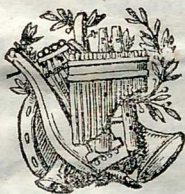
EL SANTO SEPULCRO.

La escena como en el acto anterior. En la caverna aparece Giselda, y el hermitaño conduce á Arvino para mostrarle á su hija que él ha ocultado librándola de la venganza paterna. Giselda afligida, y devorada por una ardiente sed ha cerrado sus ojos al reposo. Arvino insta al hermitaño se descubre á él para mostrarle su reconocimiento, pues le ha visto combatir á su lado y defenderle. El hermitaño le dice que premie solo con el perdon el afan de Giselda, esperando á que torne de su sueño. Giselda sola es sorprendida en sueños por una vision de espíritus celestes que la anuncia haber entrado por ella un alma en el paraíso. Oronte se muestra tambien entre los espíritus y la dice anime á los suyos porque clavarán el pendon de Cristo sobre los muros de Jerusalem. Giselda, al desaparecer la vision, parte á concitar á la pelea á los guerreros de la cruz.

Los Peregrinos, los Lombardos, y las mujeres dirigen su plegaria al señor. A los gritos de «*Al siloe, Al siloe*» entonan el canto guerrero y corren á la pelea.

Tras el confuso rumor de la batalla Giselda y Arvino conducen á su tienda al hermitaño herido. Próximo á espirar declara que es Pagano, y pide á Arvino para que su pena no sea completa que le perdone de todo corazon. Arvino le dice que ¡Ojalá Dios le perdone como él le perdona. Pagano desea

antes de morir ver la ciudad santa. La tienda se abre y se divisa en el fondo á Jerusalem, Giselda desea á Pagano felicidad al lado de su madre y de su esposo que moran en el cielo, y los cruzados que han entrado en la tienda de Arvino dirigen al señor sus alabanzas por haberles concedido la victoria.



ATTO PRIMO.

La Vendetta.

SCENA PRIMA.

Cortile di S. Ambrogio. — S' ode lieta musica nel Tempio.

CORO DI CITTADINI

I Oh nobile esempio!

II Vedeste?... nel volto

A tutti brillava la gioja del core.

I Però di Pagano nell' occhio travolto

La traccia appariva del lungo terrore.

Tutti Ancor nello sguardo terribile, cupo,

La fiera tempesta dell' animo appar

Sarà, ma ben raro la furie del lupo

Nei placidi sensi d' agnel sin mutar.

DONNE Nell' ora de' morti perchè dal gran tempio

Diffondesi intorno festevole suono?

Oh dite!... che avvenne?...

UOMINI

Quest' oggi sull' empio

Dal Cielo placatto discende il perdono;

Qui deve prostrarsi Pagano il bandito,

Che torna alle gioje del suolo natal.

DONNE Narrate!... narrate!... dal patrio suo lito

Qual mai lo cacciava destino fatal?

UOMINI. Era Viclinda - gentil donzella,
 Vaga , e fragante - d' aura amorosa;
 La gioventude - più ricca e bella
 Ambiva , ardea - nomarla sposa.
 Ma di Viclinda - l' alma innocente.
 D' Arvin si piacque - sposo il chiamò;
 Pagan espregiato - nel sen furente
 Vendetta orrenda - farne giurò.

Un dí (dei morti - l' ora gemea)
 Ivano al tempio - gli avventurati;
 Quando improvviso - quell' alma rea
 Fére il fratello - da tutti i lati ;
 Quindi ramingo - solo , proscritto ,
 Ai luoghi santi - corse a pregar.
 Già da molt' anni - piange il delitto ,
 Ora glí é dato - fra i suoi tornar.

I. Or ecco !... son dessi !... vedete ?... sul volto
 A tutti sfavilla la gioja del core.

II. Però di Pagano nell' occhio travolto
 Appare la traccia del lungo terrore.

TUTTI. Ancor nello sguardo terribile e cupo
 La fiera tempesta nell' animo appar;
 Sarà , ma ben raro le furie del lupo
 Nei placidi sensi d' agnel si mutar.

SCENA II.

PAGANO , ARVINO , VICLINDA , GISELDA , PIRRO
 dal tempio , preceduti dai priori della Città , e da paggi che
 recano torcie ecc. , e detti

PAG. Qui nel luogo santo e pio , (ptostr. al suolo)

Testimonio al mio delitto ,
 Perdon chiedo al mondo e a Dio ,
 Umilmente , in cuore afflitto.

ARA. Vieni !... il bacio del fratello
 Del perdon ti fia suggello. (si baciona)

CORO Viva Arvin!... oh nobil cor!...

VIC., GIS., ARV. Pace!... Pace!...

PAC. (Oh mio rosor!)

TUTTI

GIS. e VIC. T'assale un tremito!...- padre
a ARV. sposo che fia?

Tinta la fronte - hai di pallore.

Di gioja immensa - ho pieno il cuore,

E tu dividerla - non vuoi con me?

ARV. L' alma sul labbro - mi scece alcore;

Ma ratto un gelo - a me venia,

In quegli sguardi - certo è il furore;

Destasi orrendo - sospeto in me.

PAG. a PIR. Pirro, intendesti! - Cielo non fia

Che li assecurri - dal mio furore!

Stolti!... han trafitto - questo mio core,

Ed han sperato - pace de me!

PIR. a PAG. Signor, tuo cenno - legge a me fia,

Cento hai ministri - del tuo furore:

Di questa notte - nel cupo orrore

Siccome spettri - verremo a te.

CORO S' han dato un bacio! - Quello non sia,

Onde tradiva - Giuda il Signore!

Oh l' improvviso - silenzio al core

Di certa pace - nunzio non è!

UN PRIORÈ Or s' ascolti il voler cittadino?

Tutti al grido di Pierro infiammati

Te proclamano, o nobile Arvino,

Condottier dei Lombardi Crociati.

ARV. Io l' incarco difficile accetto,

Per lui dolce m' è il sangue versar:

O fretello! stringiamoci al petto:

Terra e ciel nostri giuri ascoltar!

VIC. GIS. PIR. e CORO.

All' empio, che infrange la santa promessa;

L' obbrobio, l' infamia sul capo ricada;

Un' ora di pace non venga concessa,

Si tinga di sangue la luce del dì.
ARV. e PAG. Or basta!... nè d' odio fra noi si ragioni,
Per dirci fratelli brandiamo la spada;
Vogliamo serrati, siccome leoni,
Sugli empj vessilli, che il ciel maledì!

SCENA III.

CORO interno di Claustrali.

A te nell' ora infausta
Dei mali e del riposo
Dal fortunato claustro.
Sorge un pregar pietosa;
Alle tue fide vergini
Apri ne' sogni il ciel.
Tu colle meste tenebre
Pace nell' uomo infondi;
Sperdi le trame ai perfidi,
L' empio mortal confondi;
E suonerà di cantici
Più lieti il dì novel.

SCENA IV.

PAGANO e PIRRO:

PAG. Vergini! il ciel per ora
A vostre preci è chiuso;
Non per essa men serta, in questa note
Di vendetta fatale,
La lama colpirà del mio pugnale!
O Pirro, eppur quest' alma
Al delitto non nacque!... Amor dovea
Renderla santa, o rea!
Sciagurata! hai tu creduto
Che obbliarti avrei potuto,
Tu nel colmo del contento,
Io nel colmo del dolor?
Qual dall' acque l' alimento

Tragge l'italo vulcano,
Io così da te lontano
Crebbi agli impeti d'amor!

PIRRO Molti fidi qui celati
Pronti agli ordini già stanno.

PAG. Ch' io li vegga!.. (Pirro accenna dentro la
In tutti i lati scene.)
Essi il fuoco spargeranno.

SCENA V.

CORO DI SGHERRI e detti.

PAG. Di perigli è piena il opra!...
Molti servi Arvin ricetta;
Ma per me chi ben s' adopra
Largo è il premio che l' aspetta.

SGHERRI Nium periglio il nostro seno
Di timor vigliacco assale:
Non v' è buio che il baleno
Nol rischiari del pugnale;
Piano entriam con pie' sicuro.
Ogni porta ed ogni muro;
Fra le grida, fra i lamenti,
Imperterriti, tacenti,
D' un sol colpo in paradiso.

PAG. L' alme altrui godiam mandar!
Col pugnol di sangue intriso
Poi sediamo a banchetar!
O speranza di vendetta,
Già sfavilli nel mio volte;
Da tant' adni a me dilleta
Altra voce non ascolto;
Compro un dì col sangue avrei
Quell' incanto di beltà;
Or alfine, or mia tu sei;
Altri il sangue spargerà.

SGHERRI Comandare, impor tu dèi,
Ben servirti ognun saprà!

Galleria nel palazzo di Folco, che mette dalla sinistra nelle stanze di Arvino, dalla destra in altri appartamenti. La scena è illuminata da una lampara.

VICLINDA, GISELDA poi ARVINO.

Vic. Vutta tremante ancor l' anima io sento...
 No... dell' iniquo in viso
 D' ira nube apparia, non pentimento.
 Vieni, o Giselda!... un voto
 In tal periglio solleviamo à Dio :
 Giuriam s' ei copre di suo maqto pio
 Tuo padre, il mio consorte,
 Giuriam, che, nude il pié, verremo al santo
 Sepolcro orando!

ARV. O sposa mia, ricovra (dalle sue stanze.)
 In quelle stanze omai, ma non corcarti.

Gis. Oh ciel... periglio ?

ARV. E teco il padre mio.

Rumor di molti passi

Pavermi udir !... dell' agitata mente

Esser potrebbe un giuoco...

Va, sposa mia!...

(parte)

Gis. Te, vergin santa, invocol (inginocchiandosi con
 Salve Marial-di grazie il petto chiandosi con
 T' empie il Signore-che in te si posa; Vic.)

Tuo divin frutto-sia benedetto

O fra le donne-l' avventurosa!

Vegine santa-madre di Dio,

Per noi tapini-leva preghiera,

Ond' Ei ci gardi-con ochio pio.

Quanda ne aggravì-l' ultima sera

SCENA VII.

PIRRO e PAGANO.

Pir. Vienil... già posa Arvino

Nelle sue stanze,, un servo il disse.

PÁG.

Oh gioja!

Spegni l' infausta lampà,..

La luce delle fiamme

Il trionfo schiarar di mia vendetta

Dovrá fra pochi instanti...

Attendi! - (entra cautamente nella stanza d' Arvino.)

SCENA VIII.

PIRRO solo, indi GISELDA in fine PAGANO con pugnale
insanguinato e VICLINDA.PIRRO. Eppur le fibre egli ha tremanti! (vedesi
nell' interno chiarore di fiamme.)

Ma gli sgherri han sparto il foco!...

Qual rumor di spade ascolto!

Accoriam... nel duro giuoco

Ben cambiar sapro di volto. parte, sguainando
la spada)

(Giselda attraversa la scena rapidamente.)

VIC. Scellerato!...- Oh sposo! - (trascinata da Pagano)

PAG.

Il chiedi

Alla punta d' un pugnale...)

Taci e seguimi.

VIC.

A' tuoi piedi.

Pria morir! -

PÁG.

E chi mai vale

Per salvarti in queste soglie?

Niuno ormai da me ti scioglie;

Solo ai pianti, ai mesti lai (l' incendio interno

Può risponderti lo sgherre. - va. estiugnendosi)

Chi t' ascolti qui non hai...

SCENA IX,

ARVINO, GISELDA, PIRRO, ARMIGERI, SERVI

con torcie, e detti.

ARV.

Io l' ascolto.

PAG.

O mio stupor!!!

Pur di sangue... è intriso il ferrol...
Ch'il versava?

ARV. e GIS.

Il padre!...

TUTTI.

Orror!!!

Mostrò d'averno orribile,

Ne a ^{me} _{te} si schiude il suolo?

Non ha l' Eterno un fulmine

Che m' _{t'} abbia a incenerir?

Farò
Tu fai col nome solo

Il cielo inorridir.

ARV.

Parricida!... E tu pure trafitto

Sulla salma del padre morrai.

GIS.

Deh non crescer delitto a delitto!

Altra scena risparmi d' orror.

PÁG. a ARV. Che?... ti fermi?... coraggio non hai?...

Mira... io stesso aprirò la ferita.

(fa per uccidersi colla spada, ma vien fermato dagli armigeri)

CORO

Sciagurato!... la vita, la vita

Ti fia strazio di morte peggior!

TUTTI

Va! ^{ti}
Ahi! sul capo _{mi} grava l' Eterno.

La condanna fatal di Caino:

Più che il fuoco e le serpi d' averno

Le ^{tue} _{mie} carni il terror struggerà!

Va!
Ahi tra i fiori di lieto cammino;

Nelle grotte, frai i boschi, sul monte,

Sangue ognor verser^{ai} dalla fronte,

Sempre al dosso un demon^{ti} _{mi} stará!

ATTO SECONDO.

L' uomo dalla Caverna.

Cori — Ambasciatori Persi Damasceni e Caldei — Guerrieri

Crociati — Donne dell Harem.

La scena é in Antiochia e sue vicinanze,

SCENA PRIMA.

Sala nel palazzo d' Acciano in Antioquia,

AMBASCIATORI, Soldati e popolo.

AMB. E dunque verò ?

ACC. Splendere

Vid' io le inique spade!

AMB. Audacil... a che le barbare.

Lasciàr natie contrade ?

Di Maometto al fulmine

Noi li vedrem sparir!

ACC. Forti, crudeli, esultano

Di stupri e di rapine ;

Lascian dovun que un cumulo

Di stragie di ruine...

AMB. Deh scendi, Allbà terribile!

I perfidi á punir!

TUTTI Or che d' Europa il fulme

Minancia i nosrri campi,

Vola per noi sui turbini,
 Pugna per noi fra i lampi,
 E sentirem nel nell' anima
 Scorrere il tuo valor.
 Giuriam!... Noi tutti sorgere.
 Come un sol nom vedrai,
 Scordar le gare, e accenderne
 Un' ira sola omai;
 Quale fia scampo ai perfidi,
 Se tu infiammi il cor? (partono)

SCENA II.

ORONTE, e SOFIA velato.

ORON. O madre mia, che fa colei?

SOF. Sospira,

Piauge, i suoi cari chiama...

Pur l' infelice t' ama.

ORON. Mortal di me più lieto?

Non ha la terra!

SOF. (Oh voglia, oh voglia Iddio

Schiarir così la mente al figlio mio!)

ORON. La mia letizia infondere

Vorrei nel suo bel core.

Vorrei destar coi palpiti

Del mio beato amore

Tante armonie nell' etere,

Quanti pianeti egli ha;

Ir seco al ciel! sd ergemé

Dove mortal non va!

SOF. Oh! ma pensa, che non puoi

Farla tua, se non ti prostri

Prima al Dio de' padri suoi.

ORON. Sien miei sensi i sensi vostri

SOF. Oh mia gioja!

ORON. O madre mia!

Già pensai piú volte in cor
 Che sol vero il Nume sia
 Di quell' angello d' amor.
 Come poteva un angelo
 Crear si puro il cielo,
 E agli occhi suoi non schiudere
 Di veritade il velo
 Vieni, m' adduci a lei,
 Rischiari i sensi miei;
 Vieni, e nel ver s' acquetino
 La dubbia mente e il cor!
 Figlio, t' infuse un angelo.
 Per tua salute amor.

Sor.

SCENA III.

Prominenze di un monte practicabili, in cui s' apres una Caverna.

Un EREMITA.

E ancor silenzio! | Oh quando,
 Quando al fragor dell' aure e del torrente
 Suono di guerra s' unirà?... Quest' occhi,
 Sempre immensi nel pianto, oh non vedranno
 Balenare dai culmini del monte
 I crociati vessilli?....
 Dunque il lezzo a purgar del gran misfatto
 Mai non potran mie mani
 L' empie bende squarciar de' Musulmani?
 E ancor silenzio! - Oh folle!
 E chi son io perchè m' arrida all' alma
 Iri di pace?... E giusto Iddio soltanto,
 Sia per lui benedetto il duolo il pianto!
 Ma quando un suon terribile
 Dirá che Dio lo vuole,
 Quando la Croce splendere
 Vedrò qual nouvo sole,

Di giovanil furore
 Tutto arderammi il core,
 E la mia destra gelida
 L' acciario impugnerà;
 Di nouvo allor quest' anima
 Redenta in ciel sarà.
 Ma chi vieni á questa volta?
 Musulman la vesta il dice
 Retiriamci...

SCENA IV.

PIRRO e detto.

PIRRO.

Oh ferma !... ascolta;
 Per pietade un infelice !
 Già per tutto è sparso il suono
 Delle sante tue virtù !
 Dimmi , ah dimmi qual perdono
 Ottener poss' io quaggiù !
 Io son Pirro , e fui Lombardo ,
 Prestai mano a un parricida ;
 Qui fuggendo , da codardo
 Rinnegata ho la mia fe.
 Il terrore , il duol mi guida.
 Supplichevole al tuo piè !
 Sorgi , e spera !

EREM.

PIRRO

A me fidate

EREM.

PIRRO.

D' Antiochia son le mura. (s' adono suoni in
 Qual rumor !... lontananza)

Son le crociate

EREM.

Genti sparse alla pianura.
 Ciei... che ascolto!... il ver tu dici? (al colmo
 Va , con me sei perdonato! dell' entusiasmo)
 Dio , gran Dio degli infelici,
 Niun confine ha tua pietá.
 Pirro !... Ebben ! pel tuo peccato

- PIRRO Offri al ciel la rea città.
 Uomo santo, a te lo giuro,
 Questa notte io stesso, io stesso
 Schiuderò per l' empio muro
 Al mio popolo un ingresso!
 EREM. Ma il rumor cresce, s' avvanza...
 Ciel!... Lombardi!...
 PIRRO Ah! sì Lombardi!
 EREM. Va!... ti fa sicura stanza
 La caverna —

SCENA V.

L'EREMITA entra nella caverna con PIRRO, ed esce con un elmo e con una spada. Intanto si distendono sul monte i guerrieri crociati, preceduti da ARVINO.

- EREM. Al tuo guerrier
 Oh sfavilla ancora ai guardi
 Brando antico, o mio cimier!...
 (si pone l' elmo e cala la visiera.)
 ARV. Sei tu l' uom della Caverna?...
 EREM. Io? Io son! da me che vuoi?
 ARV. Le tue preci! Ah l' ira eterna
 Tu placar per me sol puoi!
 EREM. Oh! sai tu qual uomo invochi?
 ARV. Tutti parlano di te;
 Narran tutti in questi lochi
 Dio si mostri alla tua fè!
 Odi... un branco musulmano
 Ha la figlia a me rapita;
 Io tentai seguirlo invano,
 Già la turba era sparita.
 EREM. Dimmi!... gente hai tu valida e molta?
 ARV. Sì.
 EREM. Vedrai la tua figli diletta.
 ARV. Tutta Europa là vedi raccolta, (conducendolo
 Ai voler di Goffredo soggetta! sull' altura.)

EREM. Oh mia gioja!... la notte già scende!...
 Me seguite, o Lombardi fratelli;
 Questa notte porrete le tende,
 Io lo giuro, nell' alta città!

ARV. Santo veglio, che a glori ci appelli
 Le tue fiamme in noi serpono già!

TUTTI. Stolto Allhà!... sovra il capo ti piomba.

Già dell' ira promessa la piena;
 Santa voce per tutto rimbomba.
 Proclamante l'estremo tuo di
 Già le croce per l' aure balena
 D' una luce sanguigna, tremenda;
 E squarciata la barbara benda,
 L' infedele superbo fuggi.

SCENA VI.

Recinto nell' Harem.

CORO di donne che acompagnano GISELDA, la quale si
 abbandona mestamente sopra un sedile.

Coro La bella straniera che l' alme innamorat
 Venite, venite, danziamole intorno;
 Perchè sempre gli occhi di lagrime irrorat,
 Se tutte ha le gioje di questo soggiorno?
 D' Oronte ella sola nell' animo impera...
 La bella straniera, la bella straniera!
 Perchè tu lasciasti le case dei padri?
 Mancavano amanti là forse al tuo core?
 Veggiamo, veggiamo quegli occhi leggiadri
 Che son d' oriente novelle splendore.
 Noi siamo d' ancelle vilissima schiera...
 Qual brama servizio la bella straniera?
 Oh stolta! Oh superbe! Quegli occhi, che il foco
 Acceser nel prence d' amor ecclerato,
 Vedran dei parenti la morte fra poco,
 Il turpe vessillo nel fango bruttato;
 Partiamo, ella forse vuol eciorre preghiera...
 La bella straniera!.. la bella straniera!

SCENA VII.

GISELDA sorgendo impetuosamente.

O madre, dal cielo soccorri al mio pianto,
 Soccorri al mio core, che pace ha perduto!
 Perché mi lasciasti?... d' affetto non santo
 M' aggravan le pene!... Deh porgimi ajuto!
 Se vano é il pregare, che a me tu ritorni,
 Pregare mi valga d' ascendere à te.
 Un cumulto veggio d'orribili giorni
 Qual tetro fantasma, piombare su me.

CORO DI DONNE.

Chi ne salva!...

GIS. Quai gridal... quai grida!..

CORO. Oh fuggiamol!...

CORO DI UOMINI.

S' uccida, s' uccida!

SCENA VIII.

Soldati turchi inseguiti dai CLOCIATI, indi donne dell'
 Harem e SOFIA.

DONNE. Chi ne salva del barbaro sdegno,
 Se il profeta i suoi fidi lasciò?

GIS. I Crociati!...

SOF. O Giselda, un indegno

Tradimento i nemici guidò!

Sposo e figio mi caddero ai piedi.

GIS. Ahi che narri?

SOF. Il furente, oh lo vedi

Che li uccise!

SCENA IX.

ARVINO, L' EREMITA e Cavalieri Lombardi.

GIS.

Mio padre!... egli stessol

ERE.

Ecco adempio a' miei detti, ó Signor.

ARV.

Mia Giselda!... ritorna all' amplesso

Di tuo padre!...

GIS. Qual sangue! (retrocede inorridita.)
 SOF. Oh dolor!

GIS. No!... giusta causa - non è d'Iddio (quasi col-
 La terra spargere - di sangue umano; pita da
 È turpe insania - non senso pio, demenza.)
 Che all' oro destasi - del monsulmano
 Queste del cielo - non fur parole...
 No, Dio nol vuole - No, Dio nol vuole!

ARV. e CORO. Che ascolto!

ER. e SOF. Qual nera benda

Agli occhi squarciami - forza divina!
 I vinti sorgono - vendetta orrenda
 Sta nelle tenebre - d' età vicina!
 A niuno sciogliere - fia dato l' alma
 Nel suol ve' l' aure - prime spirò!
 L' empio olocausto! - di umana salma
 Il Dio degli uomini - sempre sdegnò. -

ARV. Empia!.. sacrilega! -

GIS. Gioco dei venti

Già veggio pendere - le vostre chiome;
 Veggio di barbari - sorger torrenti,
 D' Europa stringere - le genti dome!
 Che mai non furono - di Dio parole
 Quelle onde gli uomini - sangue versar
 No, Dio nol vuole, - No, Dio nol vuole,
 Ei sol di pace - scese a parlar!

ER. Ah taci, in cauta! -

ARV. Possa tua morte (cavando il pug-
 Il detto sperdere - del labbro osceno! nale.)

ER. Che fai? la misera - duolo ha si forte (ferman-
 Che, ben lo vedi, - ragion smarri! dolo.)

GIS. Ferisca!... oh squarci - questo mio seno
 La man che Oronte - pur or ferì!

CORO Lacsian l' indegna - (che il vergin core
 Ad empio amore - schiudere ardì!

ATTO TERZO.

La Conversione,

Cavalieri Crociati — Donne — Pellegrini.

La scena è presso Gerusalemme

SCENA PRIMA.

La valle di Giosafat, sparsa di varj colli practieabili.

In lontananza vedesi Gerusalemme.

CAVALLIERI CROCIATI, DONNE, PELEGRINI.

escono in procesione a capo scoperto.

CORO Gerusalem!... Gerusalem!... la grande,
La promessa città!

Oh sangue ben esparso... le ghirlande
D' Iddio s'apprestan già!

Deh! per i luoghi che veder n'è dato,

E di pianto bagnar,

Possa nostr' alma coll' estremo fato

In grembo a Dio volar!

PEL. Gli empi avvinsero là fra quei dirupi

L' agnello del perdon;

A terra qui cadean gli ingordi lupi

Quand' ei rispose, *Io son!*

Sovra quel colle il Nazaren piangea

Sulla città fatal;

E quello il monte, onde salute avea

Il misero morlal!

TUTTI. Deh ! per i luoghi che veder n' è datto
 E di pianto bagnar,
 Possa nostr' alma coll' estremo fato
 In grembo a Dio volar!
 O monti , o piani , o valli, eternamente.
 Sacri ad uman pensier!
 Ecco arriva , ecco arriva il Dio vivente.
 Terribile guerrier! (s' allontanano per la valle.)

SCENA II.

GISELDA sola.

Dove sola m' inoltro!
 Nella paterna tenda
 Mi mancava il respir !... d' aura m' è d'uopo,
 D' aura libera—tutto é qui deserto...
 Tacqueio i canti.. sol mia mente al cielo
 Non vola... Ah l' alma mia
 Non ha pensiero , che d' amor non sia !

SCENA III.

ORONTE in costume lombardo edetta.

ORON. Giselda!

GIS. Oh ciel!... traveggo?

ORON. Ah no!... d' Oronte

Stai fra le braccia!

GIS. Ah sogno egli è!... la fronte

Ch' io t'innondi di lagrime!

ORON. Oh Giselda!

Dunque dei me non ti scordasti?

GIS. Ahi come

Ti piansi estinto !

ORON. Dal nemico brando

Sol fui gittato al suolo ;

Speranza di vederti anco una volta

Vile mi fe'. pressi la fuga errante

Andai di terra in terra,
Veste mutai, seguendo il mio desire
Di vederti una volta, é poi moriré.

GIS. Oh non morai!...

ORON. Lutto ho perduto! amici,
Parenti, patria... i' soglio...
Con te la vital!...

GIS. No! seguirti io voglio.

Teco io fuggo!

ORON. Tu!... che intendo!

GIS. Vo' seguire il tuo destino.

ORON. Infelice!... è un voto orrendo,
Maledetto é il mio cammino.

Per dirupi e per foreste

Come belva errante io móvo:

Giuoco ai venti e alle ,empeste

Spesso albergo ho un antro, un covol

Avrai talamo l' arena

Del deserto interminato,

Sarà l'urlo della jena

La canzone dell' amor,

Io, sol io saró beato

Nell' incendio del mio cor!

GIS. Oh t' affrettal!... ad ogni istante!

Ne sovrasta fier perigliol!...

ORON. Ben pensasti?...

GIS. Il core amante

Più non ode altro consiglio!

ORON. Oh mia gioja... Or sfido tutto

Sulla terra il male, il luttol!...

Vien!... son teco!

GIS. àh si! tu sei

Patria, vita é ciel per me!

ORON. Ah del regno che perdei

Maggior bene or trovo in te!

GIS. Oh belle, á questa misera,

Tende lombarde, addiol

Aura da voi diffondesi
 Quasi di ciel natio!...
 Ah!... più divino incanto
 Da voi mi toglie in pianto
 Madre, perdona!... un'anima
 Redime un tanto amor!

ORON. Fuggi, abbandoni, o misera,
 L' amor de tuoi pel mio!
 Per te, lombarda vergine,
 Tutto abbandono anch'io
 Noi piangerem d' un pianto.
 Avremo un cor soltanto!
 Lo stesso Dio che veneri
 Avrà mie preci ancor!

VOCI INTENE All'armi'

ORON. Che ascolto!

GIS. Prorupper le grida
 Dal campo lombardo... Pavento per te!
 a 2 Fuggiamol... sol morte nostr' alme divida...
 Ne cielo, nè terra può toglierti a me

SCENA IV.

Tenda d' Arvino.

ARVINO solo.

Che vid' io mai?... Furor, terrore a un tempo.
 M' impiombarono al suol!... Ma sui fuggenti
 Via portati dall' arabo corsiero.
 L'uom si gettò della caverna!... A un lampo
 Tutti agli sguardi mi sparir!... Ahi vile!...
 Empia!... all'abbrobro di mia casa nata!
 Fossi tu morta in culla,
 Sacrilega fanciula!
 Sorgente reta di guai;
 Oh non t'avessi generata io mai!

SCENA V.

CAVALIERI CROCIATI, e detti.

ARV. Qual nuova ?

CORO Più d'uno-Pagano ha notato.
Di correr la tende-del campo crociato.

ARV. Per Dio!...

CORO Chi lo guida-per santo cammino?

L' infame assassino-chi venne a tradir ?
Fra tante sciagure-non vedi la mano
Del cielo sdegnato-per l' empio germano?
Vendetta feroce-persegua l' indego,
Di tutti allo sdegno-non puote sfuggirl

ARV. Sì!... del ciel che non punisce (al colmo dell' ira)

Emendar saprò l' errore;

Il mio bando già ferisce,

Già trafigge all' empio il core;

Spira già l' abominoso,

Io lo premo col mio piè !

Se in averno ei fosse ascoso.

Più sfuggir non puote ame.

SCENA VI.

Caverna.

GISELDA che sostiene ORONTE ferito.

GIS. Qui posa il fianco !... Ahi lassa ! (adagiandolo sopra
Di qual ferita t' hanno offeso i crudeli... un masso)

ORON. Giselda ! io manco!...

GIS. Ah cual mercede orrenda

Ala mia fe ! tu dai...

ORON. Io manco'

GIS. Ah facili!... oh facili!

Tu sanerai.... le vesti mie già chiusa

Han la crudel ferita...

ORON.

Invano, invano

Pietosa a me tui sei.

GIS. Or tu m' ascolta, ó Dio de padri miei !
 Tu la madre a me togliesti,
 M' hai serbata a di funesti...
 Sol conforto è al pianto mio
 Questo amore, e il togli a me...
 Tu crndel...

SCENA VII.

L' EREMITA e detti.

EREM. Chi accusa Iddio ?...
 Questo amor delitto egli è !

GIS. Qual mi scende al cor favella! (atterrita).

ORON. Chi sei tu?

EREM. Son tal che vita
 Annunciar ti può novella,
 Se ti volgi a nostra fe'.

GIS. Dio l' inspira !...

ORON. Oh sì!... compita,
 O Giselda; hai l' opra... omai !
 Io... piú volte il desiai...
 Uom d' iddio... t' appresa a me !

EREM. Sorgi!... il ciel non chiani invano,
 Le sue glorie egli ti addita;
 L' ocque sante del Gioadano
 Sien lavacro a te di vita!

GIS. Oh non piú dinanzi al cielo
 E delitto il nostro amor !
 Vivi!... Ah vivi...

ORON. Al petto... anelo
 Scende insolito... vigor!
 Qual voluttà trascorrere
 Sento di vena... in vena!
 Più non mi reggo... aitami... (a Gis.)
 Io ti discerno appena!
 T'accosta !... Oh nuovo incanto'...
 Bagnami col tuo pianto...

In ciel... ti attendo... affrettati...

Tu... lo schiueesti... a me'

Fis. Deh non morire!... attendimi,

O mia perduta spemel

Vissuti insiem^e nei triboli

Noi moriremo insieme!

Donna che t'amò tanto

Puoi tu laciar nel pianto?

Perchè mi vietan gli angeli

Il ciel^e dischiuso a te?

EREM. L'ora fatale ed ultima

Volga le menti á Dio;

Si avvivi il cor d' un palpito

Solo celeste é pio;

Se qui l' amor di pianto

Ebbe mercé soltanto,

Sperate?... un di gra gli angeli

Di gioja avra mercé!



ATTO QUARTO.

El Santo Sepulcro.

SCENA PRIMA.

Caverna.

GISELDA é abbandonata sopra un sasso. Entrano l'EREMITA ed ARVINO.

EREM. Vedi, e perdona! (additando a Giselda.)

ARV. « Oh figlia mia!

EREM. « Nell' aspro

« Cammino a stente io qui la trassi; agli occhi

« Tuoi paterni tre giorni io la celai

« Temendo l' ira tua. Vedi!... l' afflitta,

« Arsa e consunta dall'orrenda sete

« (Ond'ha flagello il campo tutto) or solo

« Chiuse gli occhi al riposo.

ARV. « Oh nol turbiam!... Ma tu chi se, pietose?

« Deh noto al fin mi sia

Chi tanto veglia sovra me! Sovente

« Io te vidi combattermi vicino,

« E usbergo farmi del tuo petto.

EREM. « O Arvino,

« Tu lo saprai!... Ma di Giselda solo

« Or ne preme l' affanno;

« Vieni, cerchiam per ogni dove stilla

« Che torni ad avvivar la sua pupilla.

SCENA II.

GISELDA sola; ella è sorpresa in sogno de una visione di
spiritu celesti.

CORO DI CELESTI.

Componi, o cara vergine,
Alla letizia il viso,
Per te redenta un' anima
S' indiva in paradiso;
Vieni, ché il ben dividere
Seco fia dato á te.

Gis. Oh! di sembianze eterce (alzandozi e conti-
L' antro splendente io scerno; nuando a
Ah si!... v' affretta a sorgere sognare)

Alba del giorno eterno.
Oronte... Ah tu fra gli angeli?
Perchè non parli a me.

ORON. In cielo benedetto,
Giselda, per te sono!...
Il mio pregare accetto
D' Iddio glà sale al trono!
Va, grida alla tua gente
Che afforzi la speranzi,
Del Siloe la corrente

Fresc' onde apporterà. (sparisce la visione)
Gis. Qual prodigio! .. oh in nera stanza (sveglian-
dosi per la grande agitazione)

Or si muta il paradiso!...

Sogno ei fu!... ma da improvviso

Qual virtude in cor mi stà?

Non fu sogno i... In fondo all' alma

Suona ancor l' amata voce;

Dei beati ancor la palma

In sua man vegg' io brillar.

O guerrieri della croce;

Su correte ai santi allori

Scorre il finme già gli umori
L' egre membre á ravvivar.

SCENA III.

Acampamento Lombardo preso il Sepolcro di Rachele,

CROCIATI , PELLEGRINI E DONNE.

O Signore , del tetro natio
Ci chiamasti con santa promessa;
Noi siam corsi all' invito d' un pio,
Giubilando per l' aspro sentier.
Ma la fronte avvilita e dimessa
Hanno i servi già baldi e balenti !
Deh non far che ludibrio alle genti
Sieno , Cristo , i tuoi fidi guerrier!
O frese' aure volanti sui vaghi
Ruscelletti del prato lombardi !...
Fonti eterne!... purissimi laghi !...
Oh vigneti inderati dal sol !
Dono infausto , crudele è la mente
Che vi pinge se veri agli sguardi,
Ed al labbro più dura e cocente
Fa la sabbia d' un arido suol !...

VOCE INTERNE. Al Siloe ! al Siloe !...

CORO

Quai vosi.

SCENA IV.

GISELDA , L'EREMITA , ARVINO e detti.

Gis.

Il cielo
Ha le preghiere degli afflitti accolto !
Tutte le genti stanno all' acque intorno
Che il Siloe manda !... !

CORO

Oh gioja !... Oh gioja !...

ARV.

Udita
Or me , Lombardi ! Dissettato il labro
Ultimi certe non sarete voi
A risalir la abbandonate mura !...

Nol prevedono gli empi... Ecco!... le trombe
Squillano del Buglion!... La santa terra
Ogni nostra sarà.

TUTTI Sì!... guerra! guerra!

Guerra, guerra! S' impugni la spada,

Affrettiamoci, empiamo le schiere

Sulle bende la folgore cada,

Non un capo sfuggire potrà.

Già refulgon le sante bandiere

Quai comete di sangue e spavento;

Già vittoria sull' ali del vento

Le corone additando si và.

SCENA V.

La tenda d' ARVINO.

Dupo lungo rumore di battaglia entra l' EREMITA sorretto
da GISELDA ed ARVINO.

ARV. Questa è mia tenda!... Qui tua membra puoi,
Sventurato, adagiar... Ma tu non parli!

Gis. Ahi vista... in ogni parte
Egli è ferito... Sulle mura ei primo
Correa gridando.

EREM. Via da me!... Chi siete?

ARV. Guarda! sovventi!... Presso
D' Arvin tu sei.

EREM. (*) D' Arvin? Qual nome!... Ah taci!...

(*) (guardandosi le mani.)

Taci!... D' Arvin questo è pur sangue! Oh averno!
Schiuditi a' piedi miei!... Sangue è del padre!

ARV. Che parli tu?...

Gis. Ti calma!

Vedi, tu s' fra noi... presso l' affita

Che tu salvasti.

EREM. Oh voce!... Oh chi rischiara

La mente e m' apre il cor? Tu sei, tu sei

L' angelo del perdono!

ARV. Favella... chi sei tu?...

EREM. Pagano io son!

ARV. e GIS. Ciel! che ascolto!

PAG. Un breve instante

Solo resta a me divita...

O fratello! .. a Dio davante

Dee quest' alma comparir!

La mia pena... é omai compita!

Non volermi l' maledir!

GIS. Padre, in Dio lo vedi estinto:

E sua colpa in ciel rimessa.

PAG. Oh fratello!...

ARV. Hai vinto, hai vinto! (abbracciandolo.)

Anche l' uom ti assolverà

PAG. Me felice!... or sia.. concessa...

A miei... sguardi la città.

SCENA ULTIMA.

S' apre la tenda e vedesi Gerusalemme.

Pellegrini, Donne e Guerrieri Crociati.

TUTTI.

PAG. Dio pietoso!... di quale contento

Degni or tu .. l' assassino... che muor!

Tu sovviemi... all' estremo momento

L' uom che il mondo... copriva d' orror!

ARV. O Pagano!... Gli sguardi clementi

A miei falli rivolga il Signor,

Come a te negli estremi momenti

Il fratello perdona in suo cor.

GIS. Va felice! il mio mio sposo beato,

La mia madre vedrai nel Signor;

Di che affrettino il giorno bramato

Che col loro si eterni il mio cor!

CORO Te lodiamo, gran Dio di vittoria,

Te lodiamo invincibil Signor!

Tu salvezza, tu guida, tu gloria

Sei de' forti che l' aprono il cor!

FINE.

AY
Archiv

.....

